

La Pura Verdad acerca del Día de Año Nuevo

Este folleto es publicado con el permiso de los autores como un servicio educacional de interés público. No es para la venta. Las referencias de las Escrituras son de la Kadosh Israelita Mesiánica de Estudio

© 2008, 2013 the Eternal Church of God

¿En dónde se originó nuestra moderna celebración del Día de Año Nuevo? ¿Porqué tantas personas observan este día con fiestas y consumo excesivo de alcohol? ¿Porqué hay tantas resoluciones sin cumplir propuestas por los celebrantes? ¿Porqué nuestro año nuevo empieza en el invierno –a la media noche? ¿Quiénes son el padre tiempo y el bebé de año nuevo? Las respuestas a estas preguntas están basadas en el hecho que la celebración del año nuevo está conectada con el paganismo, acciones abominables y culto a ídolos.

La Pura Verdad acerca del Día de Año Nuevo

Ustedes empezarán su calendario este mes;
será el primero de los meses del año para ustedes.

~ Éxodo 12:2 ~

En la víspera de cada año nuevo, millones de ojos en todo el mundo se encuentran fascinados ante sus pantallas de televisión –hipnotizados con la esfera brillante en Time Square, Nueva York. Creada por la Waterford Crystal Company, es una increíble bola de 6 pies de diámetro o 1.82 metros y tiene un peso increíble de 1200 libras o 544.310.8 kilogramos. Está cubierta con 672 triángulos de cristal cortados a precisión en ambos lados para reflejar el máximo de luz durante su maravilloso espectáculo. Dentro de la bola iluminada, hay una increíble cantidad de 9,576 luces LED que son capaces de crear 16 millones de colores.

La gran demostración es de tal complejidad que es controlada por una computadora para que produzca uno de los más singulares espectáculos de luces del año. Desde una flama vacilante, hasta el ondulante rojo, blanco y azul de la bandera estadounidense, los múltiples miles de luces pueden ser controladas para formar cualquier imagen que el programador se pueda imaginar. Mientras millones de personas la observan, un caleidoscopio virtual de imágenes deslumbrantes irradian fuera del brillante globo.

A las 11:59 p.m. la esfera comienza su descenso, mientras que un sinfín de voces se une al conteo final de los segundos del año. Luego, exactamente a las 12 de la media noche, la bola resplandeciente es soltada y su caída señala los gritos de júbilo, los brindis, los buenos deseos, abrazos calurosos y aún besos apasionados que se precipitan a través de la tierra de este a oeste.

Literalmente, billones de personas celebran el día de año nuevo. En promedio, en la víspera de año nuevo hay más fiestas que en cualquier otro día del año. Millones de los que lo celebran gritan “¡feliz año nuevo!” en docenas de idiomas y dialectos, mientras se saludan de manos, chocan sus vasos y toman otra bebida.

Increíblemente, en los Estados Unidos solamente, más de 18 millones de galones o 68,137,410 litros de alcohol son consumidos en la víspera del año nuevo. Se estima que el ocho por ciento de aquéllos que toman van a vomitar esa noche. Peor aún, miles van a ser arrestados por manejar en estado de ebriedad durante este tiempo, más de cien mil van a estar demasiado intoxicados y aproximadamente 50 individuos van a perder la vida como resultado de algún conductor ebrio.

Alrededor del mundo, un incontable número de individuos bailan al ruidoso y pulsante ritmo de música erótica. Los bares están llenos de humo y ebrios libertinos y en esta noche, más que en cualquier otra, lagente abandona las inhibiciones que han mantenido encerradas por gran parte del año. Cientos dejan caer sus normas morales solo para despertar a la mañana siguiente junto con alguien a quien escasamente conocen. Muchos de estas aventuras rápidas van a resultar en consecuencias desastrosas a largo plazo.

Solamente en los Estados Unidos se estima que 30 millones de personas se besan, más de 140,000 bebés son concebidos y más de 800,000 de estas personas conocen a sus futuras parejas en esta noche. Trágicamente, 600.000 matrimonios van a terminar en divorcios a causa de las circunstancias que van a ocurrir en la víspera de año nuevo.

Hay un gran ruido en esta noche. Algunos encienden cohetes o fuegos artificiales. Otros, ignorantemente disparan sus pistolas al aire y 1.6 millones de festejantes se ven involucrados en peleas de puños. Alrededor de 6.8 millones de personas sufren de alguna clase de herida y 60,000 individuos van a pasar la noche en la cárcel. Miles sufren de daños en sus

propiedades y lo que es aún peor –algunos son asesinados como resultado de las celebraciones de esta noche.

¿Por qué Celebrar este Día?

En el contexto de lo que en realidad ocurre en este día feriado, es asombroso que no nos hayamos hecho a nosotros mismos esta pregunta: ¿Por qué celebramos el día de año nuevo? ¿De dónde proviene esta celebración? ¿Por qué nuestra celebración de año nuevo empieza en el invierno? ¿Es realmente este, el principio del año? ¿Existe algún significado religioso asociado con este día, o es simplemente una excusa para celebrar?

La impactante verdad es que no celebramos este día porque sea el principio del año nuevo. No lo celebramos porque honre a Dios. Lo hacemos porque hemos sido engañados para condonar y promover el culto del día de año nuevo. Como el apóstol Juan escribió:

El gran dragón fue lanzado fuera, aquella serpiente antigua, también conocido por el diablo y ha Satán, el engañador del mundo entero. Él fue arrojado a tierra, sus *malajim*(ángeles) fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12:9).

Esta es una verdad que pocos toman en serio. El diablo ha engañado al mundo entero. El engaño ha sido tan efectivo que muy pocos podrían creer que ha ocurrido. Aún los cristianos declarados han sido engañados en alguna medida. Sin embargo, si usted es astuto, la evidencia se puede ver por todas partes.

En nuestro mundo actual, nosotros pensamos constantemente que el mal es bueno. Creemos que el camino hacia la paz se encuentra en la guerra. Nosotros protegemos a los criminales en lugar de sus víctimas. Nosotros tratamos con más respeto a los animales de lo que tratamos a los embriones humanos. Nosotros rechazamos a Dios en nuestra sociedad y

pensamos que le estamos haciendo al público un servicio. Nosotros celebramos días festivos que honran el sexo, la muerte y el paganismo y al hacerlo de esta manera, abiertamente estamos rechazando la autoridad de Dios en nuestras vidas. Esto es evidente en el simple hecho que celebramos el año nuevo a mediados del invierno, a la media noche, cuando Dios nos ha dicho que el año empieza en la primavera. (Éxodo 12:1-2).

El Comienzo de un Día

Las festividades del día de año nuevo llegan a su punto más alto exactamente a las 12:00 de la media noche a mediados del invierno. Este es un indicativo de una creencia común que cada nuevo día empieza a la media noche. Cuando consideramos los detalles de esta práctica común, uno se debe hacer una clara pregunta. ¿Por qué alguien escogería iniciar un nuevo día a la mitad de la noche? ¿Exactamente, cuando se inició esta práctica?

Aunque no sabemos con exactitud cuando la humanidad empezó a usar la media noche para empezar su día, si tenemos pistas de su origen. Primero, tenemos que darnos cuenta que el Poderoso Dios es conocido como el Anciano de días (Daniel 7:9, 13, 22). Él es el Eterno –que señala el fin desde el principio (Isaías 46:10). Él es el autor del tiempo y solamente Él tiene la autoridad para determinar cuando un día, un mes o un año empieza y termina.

Aún más, Su método tiene un sentido perfecto. No es confusión (1Corintios 14:33). Por lo tanto, ¡un día no empieza a la mitad de la noche! El día llega a su cierre lógico cuando el sol se pone. Conforme la luz se va desvaneciendo en el horizonte, esto marca el final de un día y el comienzo de otro. Por esta razón Moisés dijo que:

Elohim llamó a la luz Día, y a la oscuridad la llamó Noche. Así que **hubo noche y hubo mañana, un día.** (Génesis 1:5).

En este versículo vemos que Dios dividió el día en dos partes –día y noche. Él define la porción de la noche como el inicio, al crepúsculo y al día como mañana. Por consiguiente, el día termina cuando se oculta el sol –al crepúsculo y el nuevo día empieza al mismo tiempo. Esto está confirmado en otras partes de la Biblia. Por ejemplo, hablando del Día de Expiación, Dios hizo claro:

Será para ustedes un *Shabbat* de descanso completo, y se negarán a sí mismos; descansarán en su *Shabbat* **desde el anochecer del noveno día del mes hasta el siguiente anochecer.** (Levítico 23:32).

Por este y otros versículos, nos damos cuenta que un día es definido como de anochecer a anochecer o de cuando se oculta el sol a cuando se oculta el sol. Dios ha establecido el tiempo del día para cuando termina y empieza, cuando el sol se está ocultando. Este hecho hace nuestra declaración del día y año una afrenta a la autoridad de Dios. Es la arrogancia del hombre que lo hace pensar que él tiene el derecho para determinar cuál es el tiempo para terminar el día, cuando Dios ya lo ha determinado.

En el contexto de esta verdad, considere que la noche y la media noche, por mucho tiempo han estado asociadas con el caos, el inframundo, brujería y muerte. Es este el tiempo en que los medios comúnmente representan como el tiempo de visitas de los fantasmas y demonios. De acuerdo al folklor eslavo, la media noche es cuando los vampiros se levantan de sus sepulcros para chuparle la sangre de los mortales, las brujas asaltan a los que duermen para robarles el aliento y los demonios llegan para llevarse a los pecadores al infierno. En algún tiempo, muchos de los judíos polacos creyeron que era la media noche cuando los demonios poseían a las personas y les causaban loquera.

Los atributos de la noche –se creía-, proveían un velo para la maldad. Por lo tanto, todos los hechos de magia negra y brujería, se creía eran mejor realizados a la media noche. Este también era un tiempo cuando los hechiceros recogían sus ingredientes para sus rituales mágicos, se creía que las yerbas eran más potentes cuando se recogían a la media noche. Aquéllos que practicaban tales abominaciones llegaron a ver a la media noche como el pináculo de cada día.

Al escoger nosotros mismos cuando empezar el día, la humanidad una vez más, rechazó la autoridad de Dios en su vida. Hemos rechazado Su tiempo designado al ocultarse el sol para marcar la transición del día y hemos escogido en su lugar, la media noche para marcar este cambio.

El Inicio del Año

Dios nos dijo cuando comenzar y terminar un día, pero ¿qué acerca del año? ¿Él nos dio instrucciones para esto? La respuesta es ¡sí! En el cuarto día de la creación, antes que hiciera al hombre, Dios estableció al sol y la luna en sus lugares específicos “para señales y estaciones –tiempos establecidos-, días y años” (Génesis 1:14). La palabra “estaciones o tiempos establecidos” es mô’êd en hebreo (מוֹעֵד) y significa:

Una cita, esto es, un tiempo arreglado o establecido o determinado o estación; específicamente un festival; convencionalmente un año; por implicación, una asamblea. (*Concordancia Exhaustiva de la Biblia de Strong*, H4150).

Más tarde vemos que Abrahán también guardó las leyes de Dios y Sus estatutos. Esos estatutos incluían los Días Santos (Génesis 26:5). Como Dios lo había instruido, Abrahán le enseñó estas cosas a sus hijos (Deuteronomio 6:6-7). Sin embargo, esos muchachos se convirtieron en esclavos en Egipto y usaron el yugo del cautiverio por siglos. Bajo un

riguroso control egipcio, los israelitas perdieron muchas de las enseñanzas de los patriarcas.

Con el paso del tiempo, Dios oyó los lamentos de Su pueblo y recordó Su pacto con Abrahán (Éxodo 2:24). Él sacó a Israel de la esclavitud por medio de grandes milagros. Además de sacarlos, Él tuvo que reeducar a Su pueblo con respecto a Su camino. Estas instrucciones incluyeron los Mandamientos y los Días Santos. Dios empezó mostrándole a Israel cuando guardar la Pascua en el calendario canaanita, con el cual ellos ya estaban familiarizados.

YAHWEH habló con Moshe y Aharon en la tierra de Mitzrayim (Egipto); Él dijo: “Ustedes empezarán su calendario este mes; *será* el primer mes del año para ustedes.” (Éxodo 12:1-2).

Dios no dejó el principio del año a la deriva. Esta fue una de las primeras cosas que Él les reveló a los israelitas. Él declaró que el primer mes de año era el mes que ellos conocían como Abib. Esto significa que el primer día de Abib es el primer día del año.

También es importante darnos cuenta que Dios no ordena celebrar el primer día del año. No existe un estatus especial para este día. Su único significado está en el hecho que este marca el inicio del año nuevo. De hecho, no existe ningún registro de que Israel celebrara este día en ningún momento de su historia y su práctica no se encuentra en la Biblia. Esto en sí mismo, es un testimonio del hecho que ¡Dios nunca tuvo la intención de que nosotros celebráramos el año nuevo en lo absoluto!

En segundo término tenemos que, el mes de Abib siempre cae dentro de los meses de marzo hacia mediados de abril. Esto indica que, de acuerdo a Dios, el año nuevo empieza en la primavera cuando la vida se está renovando y la belleza de la creación florece. Las plantas y los animales están brotando en el rejuvenecimiento de su existencia. La tierra se

abre con flores coloridas y el pasto verde da forma a las montañas y a las planicies. En contraste, el nuevo año que este mundo ha designado, toma lugar en el invierno muerto –en medio de lluvia y tormentas de nieve. Esto está directamente opuesto a la intención de Dios y Sus instrucciones.

Diferentes Campanadas –del Reloj- para Diferentes Pueblos

Las celebraciones de año nuevo no son creación de Dios, estas son creación de los hombres y la humanidad no puede siquiera ponerse de acuerdo en el tiempo para esta celebración. Existe mucha confusión tanto en la manera como en el tiempo de su celebración. Como Teodoro H. Gaster escribió:

Escasamente existen personas antiguas o modernas, salvajes o civilizadas, que no hayan observado o que no observe de una manera u otra esta celebración. Además, ningún otro festival ha sido celebrado en tantas diferentes fechas o en tan diferentes maneras de celebrarlo. (*Año Nuevo; su historia, costumbres y supersticiones*, prefacio XI).

Los babilonios celebraban el año nuevo en el primer día de su séptimo mes. Los hindús celebran su año nuevo en tiempos diversos de acuerdo a donde se encuentren. Los musulmanes utilizan un calendario que tiene 354 días en la mayoría de los años, por lo tanto, su año nuevo cae en diferentes fechas. Para la iglesia rusa ortodoxa, el año empieza en Enero 14. En Irán, el año comienza en marzo 21 y muchos chinos celebran el año nuevo desde Enero 21 hasta Febrero 19. Durante la edad media, la mayoría de los países europeos usaron el 25 de marzo como el principio del año, pero para los años 1600 muchas naciones occidentales adoptaron un calendario revisado gregoriano el cual se sigue utilizando hasta la actualidad. Gran Bretaña y sus colonias americanas

adoptaron a Enero 1 como el día de año nuevo en 1752 y esta fecha ha sido nuestro estándar por casi 400 años.

En Escocia, el día de año nuevo era observado por visitantes que traían carbón y panecillos que se daban unos a otros como regalos. En Japón, durante el mes de Diciembre, la gente observa lo que ellos llaman “olvídate del año de fiestas”. En España, son conocidos por comer 12 uvas y esperan bendiciones para cada uno de los meses del año próximo. Los templos budistas suenan los gongos 108 veces para expulsar lo que ellos creen son las 108 debilidades humanas. Los holandeses queman su viejo árbol de navidad y encienden fuegos artificiales para sacar al año viejo. En América, bajamos la esfera, hacemos fiestas, tenemos desfiles y hacemos una lista de resoluciones que pocos llevan a cabo.

Orígenes de la Celebración del Día de Año Nuevo

A la luz de estas tradiciones tan variadas, uno se puede preguntar, ¿de dónde proviene esta celebración? ¿Cuál es su significado? ¿La práctica de celebrar el año nuevo proviene de la Biblia? ¿Existen algunos ejemplos del pueblo de Dios guardándolo? y ¿Dios tiene alguna opinión al respecto?

Cuando descubrimos las raíces de los orígenes de esta festividad, encontramos que la celebración del día de año nuevo es la más antigua de todas las celebraciones mundanas. El primer registro histórico lo muestra siendo observado en la antigua Babilonia, cerca de 4000 años atrás. El señor Earl Count, explicó en su libro *4000 años de Navidad*:

Mesopotamia es la mismísima madre de la civilización. La Navidad se inició ahí, hace más de 4000 años atrás, como el festival que renovaba el mundo de otro año. Los “doce días” de navidad; los fuegos brillante y probablemente el árbol de navidad; el intercambio de regalos; los carnavales con sus carrozas, sus alborozos y sus bromas, las personas disfrazadas quienes cantaban y personificaban de casa en casa; las fiestas; las

procesiones religiosas con sus luces y canciones – todo esto y más empezaron ahí, siglos antes que Cristo naciera. Y ellos celebraban el arribo del año nuevo. (ps 24-25).

La celebración del año nuevo era una costumbre pagana asociada con la antigua adoración al sol, que era observada por más de 2000 años antes del nacimiento de Jesús. Estas festividades de año nuevo en Babilonia, encontraron su camino hacia Grecia y de ahí emigraron hacia Roma, donde la celebración fue llamada como Saturnalia. La festividad era observada como un tiempo de celebración, de regocijo, de bebida sin medida y de orgías. Finalmente, estas celebraciones llenas de alcohol llevaban al sacrificio humano. ¿Cómo es entonces que tal celebración tan terrible y brutal, llegó para ser celebrada por la iglesia cristiana?

Bautizando al Año Nuevo

La integración de las celebraciones del día de año nuevo dentro de la comunidad cristiana profesada, ocurrió durante el tiempo del emperador Constantino. En el año 300 d.C., este gobernante pagano declaró al cristianismo como la religión oficial del estado. Sin embargo, su nueva convicción fue una que estaba muy lejos de la fe dada a los apóstoles. A la llegada del edicto del emperador, un gran número de paganos llegaron a la iglesia y trajeron con ellos sus costumbres paganas. El señor Count escribió de esta afluencia, así mismo expone el origen de las celebraciones durante el mes de Diciembre y dice:

Existían muchos inmigrantes dentro del rango de los cristianos para este tiempo. Pero, los padres de la Iglesia descubrieron para su alarma, que también estaban encarando una invasión de costumbres paganas. El hábito de la Saturnalia era muy fuerte para dejarla de lado. Al principio la iglesia lo prohibió, pero fue en vano, cuando el río encuentra

una roca que no va a ser movida, el río la rodea. Si la Saturnalia no iba a ser prohibida, tenía que ser domesticada... La iglesia finalmente aceptó la alegría, el verdor, las luces y los regalos de Saturno y dárselos al bebé de Belén... Los romanos paganos se convirtieron al cristianismo –¡pero la Saturnalia permaneció! (ps 36-38).

En lugar de resistir la influencia de un vasto número de paganos, ¡los padres católicos transigieron! La iglesia apóstata trató de bautizar la Saturnalia. Ellos cambiaron el simbolismo de sus rituales y pusieron el nombre de Cristo en el. A pesar de estos esfuerzos, es importante estar conscientes que las celebraciones derivadas de la Saturnalia, permanecen paganas y son aborrecidas por Dios. (Deuteronomio 12:30; Jeremías 10:2).

El Bebé de Año Nuevo –un Dios Pagano

Una de las costumbres que los paganos trajeron a la iglesia, fue el bebé del día de año nuevo. En su uso más temprano, los griegos celebraban la adoración a un dios conocido como Dionisio –el dios del vino. Como una parte simbólica de su celebración, ellos paseaban un bebé en una canasta. Esto representaba el renacimiento de su dios y la fertilidad de los cultivos. Como Gaster escribió:

En realidad, el bebé de año nuevo es mucho más viejo de lo que parece. En la antigua Grecia, era costumbre en el gran festival de Díón, pasear un bebé recostado en una canasta ventilada. Esto era hecho para simbolizar el renacimiento anual (o periódico) de ese dios como el espíritu de fertilidad. La ceremonia está presentada en un sarcófago que se encuentra ahora en Fitzwilliam en Cambridge, Inglaterra. Dos hombres, uno barbado, el otro en la flor de su juventud, son mostrados cargando a un infante en una canasta ventilada... (p. 67).



Sarcófago con el grabado del regreso de Dionisio (c. 101-200 d.C.)



Estatua de Dionisio sosteniendo uvas y bebiendo vino

El símbolo de un bebé para el año nuevo era común en la práctica pagana y la iglesia católica lo rechazó por siglos. Al final, estos líderes religiosos cedieron a la presión, permitiendo que fueran utilizados los infantes durante las celebraciones que tomaron lugar durante este tiempo del año, pero con un ajuste. El bebé de año nuevo fue transformado al bebé de Belén –un símbolo de Cristo. El Bebé de año nuevo, es nada más y nada menos que el símbolo de Dionisio, ¡el dios griego del vino! Era en su honor que los griegos celebraban el festival del lagar en Enero. Así que no nos debe de extrañar

que las fiestas de la víspera de año nuevo, hayan llegado a ser una excusa para beber. Más que ninguna otra festividad, el día de año nuevo tiene el record para ¡la mayor cantidad de alcohol consumido que cualquier otro día!

Tan sofisticada como pudiéramos pensar que nuestra sociedad es en nuestra era moderna, ¡seguimos adorando al dios del alcohol! Nuestra actitud no es diferente que la de las religiones antiguas primitivas, en las cuales ellos se deleitaban en festividades estrepitosas en la víspera del año nuevo. Dejaban sus inhibiciones desbocarse y luego trataban de “voltear a una nueva página” al día siguiente.

El Padre Tiempo –un Dios Pagano

Otro símbolo del día de año nuevo es conocido como el Padre Tiempo. Este hombre de pelo blanco cargando una guadaña es una figura prominente en este momento del año. Él está representado cómicamente con un reloj de arena o con un reloj de péndulo y simboliza el pasar de la vida y el tiempo de un año al otro.

En realidad, este pintoresco personaje es en realidad otro dios griego conocido como Cronos. De su nombre se deriva la palabra “cronógrafo”, relacionado con la medida del tiempo.

Cronos era considerado ser el dios quien debilitaba a los hombres –trayendo muerte a los individuos. En Roma, él era conocido como Saturno, el rey de los Titanes, quienes eran una raza de dioses quienes se decían crearon el universo. Su mitológico cuento señala que Cronos huyó de la ira de Zeus, se fue para Roma y cambió su nombre a Saturno e inventó el día festivo conocido como Saturnalia en la cual los romanos hacían fiesta e intercambiaban regalos. Su historia es un tema común en la mitología griega. Está llena de orgullo, traición, misticismo y asesinatos:

Cronos fue el Titán gobernante quien llegó al poder al castrar a su padre Urano. Su esposa fue Rea, en

tanto que sus descendientes fueron los primeros olímpicos. Para confirmar su seguridad, Cronos se comió a cada uno de sus hijos en cuanto nacían. Esto le funcionó hasta que Rea, infeliz por la pérdida de sus hijos, engañó a Cronos para que se tragara una roca en lugar de Zeus. Cuando este creció, Zeus se rebeló en contra de Cronos y los otros Titanes, vencéndolos y los desterró a Tártaros en el inframundo. Cronos logró escapar hacia Italia, donde él gobernó como Saturno. El tiempo de su gobierno, se dice que fue la época de oro de la tierra, honrada con la fiesta de la Saturnalia (<https://www.greekmythology.com/Titans/Cronus/cronus.html>, retr. 10/23/2017).



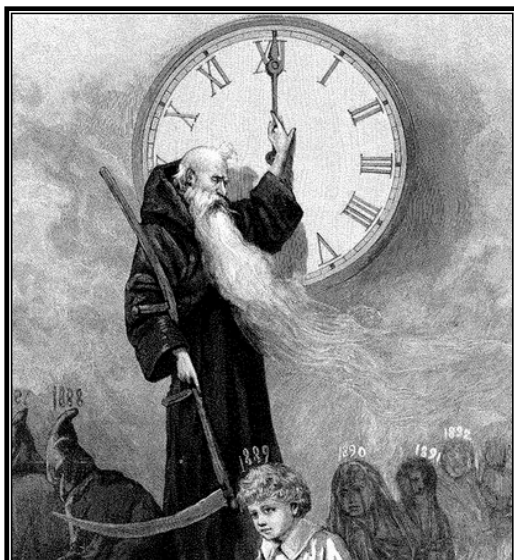
Relieve de Rea dándole a Cronos un bebé envuelto

Cronos llegó a ser conocido como la Parca, un esqueleto andante con una guadaña entre sus manos. Originalmente, se pensaba que Cronos solamente recogía niños pequeños en una clase de canibalismo mítico. Luego esto llegó a ser un rito griego el sacrificio de humanos que fue adoptado por los romanos antiguos quienes también sacrificaban humanos durante la Saturnalia.

En la actualidad, nuestras imágenes modernas de la Parca y del Padre Tiempo, siguen conteniendo elementos de su antiguo pasado encontrado en Cronos.



Cronos



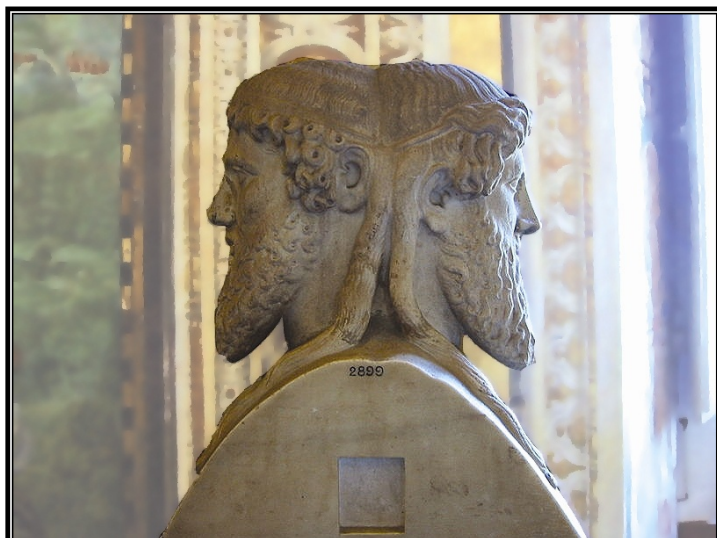
El Padre Tiempo La Parca

Enero –un Dios Pagano

Otro dios pagano que juega un papel importante en nuestra era moderna es el dios romano Jano. El primer mes del año Enero (January en inglés), ha sido derivado de este dios romano. Él era conocido como el dios de los portones, puertas, finales y nuevos comienzos. Es de la palabra Jano que tenemos el término portero o conserje –el que guarda las puertas –janitor en inglés.

Jano fue una antigua deidad italiana quien jugaba un importante puesto en la mitología romana y en la religión. Él era constantemente representado con dos cabezas viendo en direcciones opuestas y era utilizado para simbolizar todos los cambio y transición. Era constantemente representado como la fuente de progresión del pasado al futuro, de una condición a otra y el proceso de crecimiento de la vida. Como Gaster escribió:

El dios romano Jano, quien presidía sobre el mes de Enero (January), deriva su nombre de la palabra janua, que significa “puerta”. Ya que una puerta lleva a ambos lados afuera y adentro. Jano fue siempre representado con dos caras: una viendo hacia adelante y la otra viendo hacia atrás. Jano es un símbolo que encaja para las ceremonias de año nuevo; porque estas ceremonias están designadas para dejar el pasado y darle la bienvenida al futuro. Ellos pertenecen de hecho, tanto a lo viejo como a lo nuevo; y es en los últimos días del año viejo que ellos usualmente empiezan. (*Año Nuevo: Su Historia, Costumbres y Supersticiones*, p. 10).



Busto de Jano del Museo del Vaticano

Se pensaba que Jano era el que presidía sobre todas las cosas de lo que aparentemente es de doble filo en la vida. Él representaba la transición entre lo que era primitivo y lo avanzado de la civilización. Como el dios de los finales e inicios, Jano era invocado al comienzo de cada día. En la perspectiva de esta historia, es obvio como este falso dios, al final ha llegado a jugar un papel importante en nuestra designación del año nuevo.

No Otros Dioses

A la luz de los orígenes de esta práctica, ¿Cuál debe ser el pensamiento del Dios Todopoderoso de nuestra celebración moderna del día de año nuevo? Podemos empezar a entender la respuesta a esta pregunta cuando consideramos las palabras de Cristo cuando Él fue tentado por el diablo. En esa ocasión, Cristo dijo algo de enorme importancia que está directamente relacionada con este asunto de celebrar el día de año nuevo. Cuando se le dijo que volviera las piedras en pan:

Pero Él respondió: “El *Tanaj* dice –los Escritos–: ‘No sólo de pan vive el hombre, sino de todapalabra que sale de la boca de *YAHWEH*’” (Mateo 4:4).

Cuando Cristo habló estas palabras, no se había producido ninguno de los libros del Nuevo Testamento todavía. Él estaba hablando acerca de los escritos del Antiguo Testamento y en realidad citó Deuteronomio 8:3. En ese contexto ¿Qué quieren decir las palabras que salieron de la boca de Dios en el Antiguo Testamento?

Ciertamente, el Salvador esperaba que entendiéramos el primero y más grande mandamiento de no tener otros dioses antes que el verdadero y poderoso Dios. Moisés grabó estas palabras que salieron de la misma boca de Dios, que dice:

Entonces Elohim pronunció todas estas Palabras: *א* “Yo *soy אלהים* tu Elohim, quien los sacó de la tierra de Mitzrayim (Egipto), fuera de la casa de esclavitud. *א* No tendrás otros dioses delante de mí”. (Éxodo 20:1-3).

Si solamente tuviéramos estas oraciones en toda la Biblia entera, sabríamos con toda certeza lo que debemos hacer con respecto a este día feriado. ¡Hay muchos falsos dioses involucrados en la celebración de este día de año nuevo! Está Jano, Dionisio y Cronos –estos tres son falsos y malvados dioses. Este primer mandamiento por sí solo debería decirnos que ¡para Dios es repugnante la celebración del año nuevo! Por consiguiente, ningún verdadero cristiano debe involucrarse por ningún medio, aspecto o forma con esta celebración.

El Ejemplo de Israel

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo escribió algo de enorme importancia. Él explica que lo que le sucedió a los israelitas del pasado no era mucho acerca de ellos, sino que

había sido grabado para nosotros los que viviríamos al final de esta era. Pablo escribió:

Ahora, estas cosas les acontecieron a ellos como eventos históricos prefigurados, y fueron escritas como advertencia a nosotros, los que vivimos en el *ajarit-hayamim*. -tiempo final. (1Corintios 10:11).

¿Qué les sucedió a los antiguos israelitas que debemos aprender de ellos? Con respecto a lo que estamos hablando, la lección empieza en realidad cuando ellos estaban a punto de entrar a la Tierra Prometida. En ese momento, Dios les advierte que no deben adorarlo a ÉL de la misma manera en que los antiguos habitantes adoraban a sus dioses. Dios les advirtió y por consiguiente a nosotros nos dice que:

Tengan cuidado, después que ellos hayan sido destruidos delante de ustedes, no sean entrampados en seguirlos; para que averigüen por sus dioses, y pregunten: ¿Cómo servían a sus dioses estas naciones? Yo quiero hacer lo mismo. ¡Ustedes no harán esto a *YAHWEH* su Elohim! ¡Porque ellos han hecho con sus dioses todas las abominaciones que *YAHWEH* odia... (Deuteronomio 12:30-31).

En estos versículos, Dios hace muy claro. Él no acepta adoraciones o celebraciones utilizando símbolos paganos. Él no acepta prácticas que están dirigidas hacia otros dioses, no importa que tan inocentes o divertidas pudiera uno pensar que estas son.

Por lo tanto, Dios le dijo a Israel que Él no quería que ellos observaran las fiestas y prácticas de aquéllos que habitaban la tierra antes que ellos. Él no quiso que Israel adoptara rituales, símbolos u objetos de aquéllos que adoraban falsos dioses. Sin embargo, conforme pasó el tiempo, la antigua Israel encontró irresistibles estas prácticas seductoras. Finalmente, ambas, Israel y Judá rechazaron los

mandamientos de Dios y adoptaron la adoración de Baal con todos sus engaños.

Al final, los israelitas tomaron parte en las orgías con: templo de prostitutas, la adoración de Astarté (actualmente Easter o Ishtar –de donde viene la pascua florida) y lanzaron a sus hijos al fuego a Baal. El historiador bíblico escribió:

Esto sucedió porque los hijos de Yisra'el habían transgredido contra *YAHWEH* su Elohim, quien los había sacado de la tierra de Mitzrayim (Egipto), fuera del dominio de Faraón rey de Mitzrayim, y ellos temieron a otros dioses y caminaron en los estatutos de las naciones que *YAHWEH* había echado delante de los hijos de Yisra'el y por las malas costumbres de los reyes de Yisra'el. Los hijos de Yisra'el secretamente hicieron cosas que no eran correctas, de acuerdo a *YAHWEH* su Elohim. Ellos edificaron lugares altos para ellos mismos en todas sus ciudades, desde las torres de vigía hasta las ciudades fortificadas. Pusieron estatuas sagradas y postes *sagrados* en cualquier colina y bajo cualquier árbol frondoso. Y quemaban incienso en todos los lugares altos, como las naciones que *YAHWEH* había echado de delante de ellos, y tallaron imágenes para provocar la ira de *YAHWEH*; además, ellos sirvieron a los ídolos, algo que *YAHWEH* expresamente les dijo que no hicieran en contra de *YAHWEH*. *YAHWEH* les advirtió a Yisra'el y a Yahudáh de antemano aun por medio de todo profeta y vidente: “Vuélvase de sus caminos perversos, y obedezcan mis *mitzvot* (mandamientos) y regulaciones, de acuerdo a la *Torah* (ley) completa la cual ordené a sus padres guardar y les envié a ustedes por medio de Mis siervos los profetas.” (2Reyes 17:7-13).

Aunque los antiguos israelitas no adoraron a Baal por guardar lo que después se instituyó como la Saturnalia, ellos

tenían su propia manera de enfocar el solsticio de invierno. Como Jeremías después explicaría, ellos estaban aterrados por las señales en los cielos. Ellos vieron que el sol se menguaba durante el otoño y los días se acortaban conforme el invierno se aproximaba. Se daban cuenta que el sol era la fuente de todos sus alimentos, ellos temían esto. Ellos cortaban un árbol, hacían un ídolo y le pedían que el sol regresara –así como los idólatras habían hecho antes. (Jeremías 10:1-5). Esta práctica ha ido pasando a través de las generaciones hasta nuestra moderna adoración del árbol de navidad y su decoración, la unión de manos y el cántico de alabanza ante un inmóvil ídolo.

Israel llegó a adorar a la hueste celestial, que era la adoración al sol, la luna y las estrellas. Ya que ellos pensaban que el sol estaba hecho de fuego, ellos quemaban a sus hijos en el fuego para honrar a esta estrella dadora de vida. Aunque los profetas de Dios repetidamente les advirtieron, Israel no escuchó. Como resultado de esto, Dios los tuvo que castigar. Como el cronista documentó:

No obstante, ellos rehusaron escuchar, sino que hicieron su cerviz más dura que la cerviz de sus padres. Por tanto, ellos rechazaron sus leyes; su Pacto, el cual Él había hecho con sus padres y las advertencias solemnes que Él les había dado. En cambio, ellos caminaron en sus vanidades y se hicieron vanos, imitando a las naciones alrededor de ellos, a quienes *YAHWEH* había ordenado a no emular. Ellos abandonaron todos los *mitzvot* (mandamientos) de *YAHWEH* su Elohim. Hicieron imágenes de metal fundido, aun dos becerros, hicieron una imagen de *Asera*, adoraron a todo el ejército del cielo, y sirvieron a Baal. Pasaron por el fuego a sus hijos e hijas, y usaron la adivinación y hechicería, y se dieron a hacer lo que era perverso a los ojos de *YAHWEH*, por tanto, provocándolo; así que *YAHWEH*, ahora muy enfurecido con

Yisra'el, los removió de su vista, y nadie quedó excepto la tribu de Yahudáh solamente. Sin embargo, tampoco Yahudáh obedeció los *mitzvot* de *YAHWEH* su Elohim; más bien ellos caminaron de acuerdo a las costumbres que Yisra'el practicaba y rechazaron a *YAHWEH*. Sí, *YAHWEH* llegó a aborrecer a toda la *zera* (descendencia) de Yisra'el. El les causó aflicción y los entregó a los saqueadores, hasta que finalmente Él los echó de su vista. (2Reyes 17:14-20).

Dios causó que Asiria tomara la vasta mayoría de Israel en cautiverio y se perdieron para la historia. Más tarde, Judá pecó en las mismas maneras y fueron tomados cautivos por Babilonia. Después que las profecías de Cristo de nacer y morir por la humanidad fueran cumplidas, en el año 70 d.C., su templo fue destruido y el remanente de judíos fue también esparcido.

¿Y Qué de Nosotros?

Dios castigó a la antigua Israel por sus pecados. Ellos no escucharon, pero, ¿qué de nosotros en la actualidad? ¿Vamos a escuchar?

Israel honró a falsos dioses, bebió alcohol en exceso y tuvo sus orgías. Ellos hicieron la misma clase de cosas que nosotros hacemos durante nuestra celebración del día de año nuevo. Aún si usted es uno de los pocos que no bebe alcohol o comete pecaminosas fornicaciones, simplemente al reconocer la observancia del día de año nuevo, está condonando esta práctica de paganos y por lo tanto, ¡está pecando ante Dios!

En ese contexto, existe algo que forzosamente tenemos que recordar. Es esto –Dios no cambia (Malaquías 3:6). Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre (Hebreos 13:8). Su justicia y Su carácter nunca han cambiado y los estatutos, juicios y mandamientos dados a la antigua Israel, ¡están atados a los cristianos de la actualidad! Su tiempo señalado para empezar el año nuevo, no ha sido movido a

Enero 1°. El tiempo que cada día empieza y termina; nunca ha sido a la media noche! Una vez que nos hemos dado cuenta de esta irrefutable verdad, considere el ejemplo dado por Dios de la antigua Israel. Si Él escogió castigarlos por tales pecados, ¿Él no nos castigaría a nosotros también?

Debe ser entendido que cientos de años pasaron desde el tiempo en que Dios dio Su advertencia a través de los profetas hasta que finalmente Dios los castigó. Solamente porque Él no nos ha castigado todavía, no significa que su ira no vendrá. ¡Él va a castigar la iniquidad y la desobediencia a Su ley! Si Dios es siempre el mismo como las Escrituras lo aseveran, entonces las mismas reglas siempre se aplican. Si Él castigó a Israel en el pasado, ¡Él nos va a castigar a su debido tiempo!

Cristo va a regresar a esta tierra y no está muy lejano ese día para nosotros. Cuando Él regrese, va a reprender a la humanidad. Él va a enviar plagas devastadoras, terremotos y guerra sobre las naciones de este mundo, ¿por qué? Por la manera en que hemos escogido vivir que se burla de Su Santa Ley, ¡la ridiculiza!

No hemos seguido Sus mandamientos, nuestra falta de principios morales ha corrompido grandemente a la sociedad. Nos hemos enfermado de tanto pecar y hemos sacado a Dios de nuestros gobiernos, lugares de trabajo, escuelas y programas de televisión. Clamamos que esto es lo correcto por hacer y al hacerlo, llamamos a lo malo bueno y a lo bueno malo.

Aún la comunidad que profesa ser cristiana, no es diferente de cuando la iglesia apóstata romana empezó. Ellos han absorbido estas viejas prácticas paganas. Ellos han aceptado estos símbolos primitivos y objetos del paganismo. Ellos han aceptado costumbres idólatras exactamente igual a lo que Israel hizo en su momento.

Ellos han intentado ocultar el verdadero origen de esta festividad al cambiar su significado y símbolos para que parezcan inofensivos y aún sagrados. Pero, Dios nos ha

instruido de nunca hacer tales cosas y por consiguiente, muchos están practicando antiguas formas de idolatría. Esto es poner a otros dioses delante del verdadero Dios. La observancia del día de año nuevo es guardar otros días de los que Dios ha ordenado. ESTO ES UNA ABOMINACIÓN PARA ÉL y ¡también lo debe ser para nosotros!

Adorando a Dios en Vano

Poca gente podría creerlo, pero la Biblia dice que es posible adora a Dios en vano. ¿Cómo podemos adorarlo en vano? Esa respuesta es que así lo hacemos cuando profesamos adorar al verdadero Dios pero mezclamos nuestra adoración con las tradiciones y doctrinas de hombres. Cristo explicó este principio cuando hablaba con los fariseos. Él dijo:

Yahshúa respondió: “Yeshayah (Isaías) estaba correcto cuando profetizó acerca de ustedes los hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero sus corazones están muy lejos de mí. Su adoración por mí es inservible (es vana) porque enseñan reglas hechas por hombres, como si fueran verdades.’” (Marcos 7:6-7).

La gente honra a Dios con sus labios, se llaman a sí mismos cristianos. Ellos invocan su nombre una y otra vez en las oraciones, adoraciones e himnos. Ellos profesan haber aceptado a Cristo, pero NO hacen como Él ha instruido.

En la actualidad, lo que ha llegado a ser como una moda es pensar que todo lo que tenemos que hacer es creer en Jesús y que no es necesario hacer cambios reales en nuestras vidas. Mucha gente actúa como si Dios de alguna manera ha modificado Sus puntos de vista y estándares. Ellos creen que aunque Él condenó estas prácticas hace muchos años, a Él en realidad ya no le interesa lo que hagamos mientras que tengamos amor en nuestros corazones. La gente ha sido llevada a creer que “pueden ser salvos” por simplemente decir

palabras y que la manera en que viven y los días festivos que ellos guardan, pueden permanecer sin cambio.

Sin embargo, Dios no acepta a aquéllos que solo le dan a Él servicio de labios o de dientes para afuera y se rehúsan a hacer lo que Él dice. Él no nos acepta guardando días festivos religiosos paganos que fueron creados por los hombres y que los etiquetaron como cristianos. Él no acepta celebraciones que fueron alguna vez ofrecidas a falsos dioses.

Actualmente, millones de personas creen que están adorando a Cristo, pero ¡lo están haciendo en vano! Estas personas están guardando las tradiciones y mandamientos de hombres. La Saturnalia y su actualizada forma de navidad y el día de año nuevo, ¡son las tradiciones de los hombres! Aquéllos que observan estas cosas, lo están haciendo en contra de la voluntad de Dios y nada bueno puede venir de esto. De hecho, lo opuesto puede ocurrir. Sus prácticas les van a acarrear dolorosos reproches del Dios que ellos claman adoran.

¿Está Su Salvación en Juego?

Una vez que usted ha sido informado acerca de estas verdades, muchos lectores pudieran estar de acuerdo que hay falsos dioses asociados al observar el día de año nuevo. Ellos pudieran estar de acuerdo que Dios estableció que el año nuevo ocurriera en la primavera. Ellos pudieran aún estar de acuerdo que la Biblia nos dice que el día se empieza al ocultarse el sol. Sin embargo, la mayoría continuaría creyendo que la celebración del día de año nuevo es relativamente insignificante y que no afectará nuestra salvación. ¿Es posible que tales prácticas puedan hacer que una persona se aparte de obtener el Reino de Dios? ¡Jesús enfáticamente dijo –SI! Veamos sus palabras:

No todo el que me dice ‘Señor, Señor’ entrará en el Reino del cielo, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. (Mateo 7:21).

Cristo claramente establece que no vamos a entrar al Reino de Dios, a menos que hagamos la voluntad de Su Padre. ¿Cuál es la voluntad del Padre en el cielo? ¿A Él le importa que día celebramos o no?

Hay una verdad vital que debemos entender. A Dios le interesa todo. Él creó cada una de las moléculas que existen en el universo entero. Él conoce el propósito, el diseño inigualable de todas las cosas y como cada parte de Su creación trabaja junto en armonía. Mientras que el Creador, el Todopoderoso tiene el funcionamiento correcto de todas las cosas y Su punto de vista se encuentra en Su manual para la humanidad –la Biblia. Debemos seguir lo que está escrito en ese libro, no las tradiciones de los hombres o ¡vamos a perder!

Contrario a este hecho, muchos claman que Jesús es su Señor. Ellos muestran cruces alrededor de su cuello y claman Su nombre. Sin embargo, esos creyentes profesos, no hacen lo que Cristo ha instruido. Como Él dijo:

¿Por qué me llaman: ‘Adón’ –Señor- ‘Adón’ Pero no hacen lo que Yo digo? (Lucas 6:46).

De hecho, esta es una pregunta de gran magnitud, una que tiene enormes consecuencias. En efecto, Jesús nos está diciendo que ni siquiera nos molestemos en llamarlo Señor si no tenemos la voluntad para hacer lo que Él ha ordenado. Así que entonces, ¿Qué nos dijo Jesús que hiciéramos?

Damas y caballeros, la Biblia entera es Jesús en forma de letra. Él es el gran “Yo Soy” que existió desde el principio y el mismo Dios que habló con Abraham (Juan 8:58). Él es el Dios que creó todas las cosas (Juan 1:3). Él fue el que trajo las plagas a Egipto, separó el Mar Rojo y en medio de truenos dio Sus mandamientos en el Monte Sinaí. Por lo tanto, ¡DEBEMOS VIVIR POR CADA PALABRA QUE SE ENCUENTRA EN SU LIBRO! Cada uno de los hombres y mujeres que profesan creer en Cristo, debieran pensar duro y tendido –profundamente- acerca de esto.

No existe una sola parte de la celebración del día de año nuevo que vaya con los lineamientos de la Palabra de Dios. La verdad es contraria a su celebración y las Escrituras en realidad condenan los días festivos paganos tales como ¡el día de año nuevo! Trágicamente, las personas han sido engañadas. Han sido seducidas por la brillantez, champagne, favores en fiestas ruidosas y tentaciones carnales de este día. Pero, si estas personas no se arrepienten, van a perder la gran oportunidad que cualquier hombre o mujer pudiera esperar tener.

Por esta razón, Cristo profetizó Su triunfante regreso a la tierra y advirtió a aquéllos que dicen creer en Él pero que no guardan Sus palabras, diciendo:

En aquel Día muchos me dirán: ‘Adón – Señor, Adón ¿No profetizamos en Tu nombre? ¿No echamos demonios en Tu nombre? ¿No hicimos muchos milagros en Tu nombre?’ Entonces les diré en su propia cara: ‘Nunca los conocí, **apártense de mí, transgresores de la Torah** – Ley. (Mateo 7:22-23).

El Mesías habló de MUCHOS, no de pocos que clamaban creer en Él. Ellos lo llamaban Señor e hicieron obras en Su nombre. Sin embargo, se les dice que se aparten, que se vayan, porque Él nunca los conoció. Ellos no son Su pueblo - ¿por qué? Porque en realidad ¡ellos hicieron contrario a lo que dice La Ley!

¿Pero que en realidad es estar en contra de la Ley? La palabra griega original significa sin ley. Por lo tanto, ellos estuvieron sin Su ley. Ellos clamaron adorarlo a Él, pero no de acuerdo a Sus mandamientos. Cristo dice que esto es motivo para perder nuestra oportunidad en la resurrección. El apóstol Pablo también dijo algo muy parecido. Hablando de las obras de la carne, él escribió:

Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que **los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Elohim.** (Gálatas 5:19-21).

Cuando Pablo habló acerca de las obras de la carne, él está describiendo varios hechos y prácticas que son **exactamente como la celebración del día de año nuevo que realizamos en la actualidad.** Aquéllos que realizan tales cosas, van a perder la oportunidad de heredar el destino de la humanidad –el Reino de Dios. Este hecho levanta una pregunta vital. ¿Debe usted continuar con la celebración del día de año nuevo?

Los Días Santos de Dios y Su Plan

Salir de la Babilonia espiritual en la cual vivimos, no es una tarea imposible. Solo se necesita un poco de voluntad para poner nuestros pies sobre la tierra y no permitimos participar en esta fornicación espiritual. Al escoger parar nuestra celebración de la Saturnalia, no significa que no podemos celebrar tiempos gozosos y divertidos con nuestra familia y amigos. La verdad, es que es lo opuesto.

Dios creó días para nosotros para disfrutar y celebrar con gran celo. Estos no son días festivos, sino que en realidad son Días Santos establecidos por Dios para uso sagrado. Los días de Dios son únicos ya que son proféticos en su naturaleza. Ellos anuncian las cosas por venir (Colosenses 2:17).

Como un ejemplo, considere el primero de estos días – La Pascua. Cristo murió en la Pascua. Este es el principio de Su plan para la humanidad, no el fin.

El siguiente, Cristo ascendió al Padre en el día cuando un ramo de la gavilla era mecido y levantado para que fuera

aceptada. Luego, mucho antes, esta parte de la Fiesta de los Panes sin Levadura simboliza a Cristo ascendiendo para sentarse al lado del Padre como nuestro abogado y Sumo Sacerdote.

El Espíritu Santo fue dado en Pentecostés. El pueblo de Dios estaba observando este día cuando el milagro histórico ocurrió (Hechos 2). Dios hace ahora disponible ampliamente Su Espíritu a aquéllos que pudieran llamar para ser parte de Su futura familia.

La Fiesta de las Trompetas representa el regreso de Cristo. El Día de Expiación señala el tiempo cuando Satanás va a ser quitado y después está la Fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día que representa el gobierno de Cristo sobre la tierra y el final de nuestra experiencia humana cuando Dios va a crear nuevos cielos y una nueva tierra. Estos tres partes de los Días Santos, no se han cumplido completamente. Esto nos da una gran perspectiva de lo que Dios está haciendo con la humanidad.

Lo que es importante entender, es que estos días únicos, revelan eventos importantes que marcan el cumplimiento del plan de salvación de Dios. Estos también son días para divertirse, gratificantes y significativos sin dolores de cabeza, violencia, sin desenfreno y sin gastos que llevan a grandes deudas.

La Sabiduría de Dios

En el mundo secular, pocos se han preguntado qué días celebramos o se han preocupado por la manera en que se celebran, pero Dios está llamando a muchos para que dejen estos caminos paganos atrás. Él nos está llamando para que confiemos en Su sabiduría y para que vivamos en Sus caminos. No es muy tarde. Todavía hay tiempo. Como el profeta Isaías escribió:

Busquen a *YAHWEH* y lo encontrarán, llámenle mientras todavía está cerca. Que el impío abandone

sus caminos, y el transgresor abandone sus consejos; y vuélvase a *YAHWEH*, y encontrarán misericordia, porque Él perdonará abundantemente sus pecados. “Porque mis pensamientos no son tus pensamientos y mis caminos no son tus caminos,” dice *YAHWEH*. “Así como tan altos son los cielos sobre la tierra, así mis caminos son más distantes que tus caminos, y tus pensamientos de mis pensamientos. (Isaías 55:6-9).

Pudiéramos pensar que no hay nada malo con la celebración del día de año nuevo. Pudiéramos pensar que es una cosa insignificante, pero necesitamos comparar nuestros pensamientos con los de Dios. Cuando lo hacemos, nos damos cuenta que ¡su camino es muy superior! Dios dice que “no aprendamos los caminos de las naciones” (Jeremías 10:1). Para la mayoría de nosotros, necesitamos desaprender lo que se nos ha enseñado.

La celebración del día de año nuevo empezó en Babilonia hace 4000 años. Esta sigue siendo practicada en la actualidad por casi todo el mundo. ¡Satanás, el diablo ha engañado al mundo entero para seguir con esta práctica! Sin embargo, podemos saber la verdad del más elevado camino de Dios. Podemos esforzarnos para vivir el camino de vida de Dios rectamente y disfrutar el maravilloso beneficio que nos traerá ahora –y una vida eterna para siempre.

La Iglesia de Dios Eterna, ofrece una variedad de libros y folletos diseñados para ayudar a las personas a entender mejor la palabra de Dios, Su plan para con la humanidad y el destino del universo. Algunos de los títulos disponibles incluyen:

Confesiones Acerca del Sábado

La Verdad Acerca del Diezmo

La Pura Verdad Acerca de la Cruz

La Pura Verdad Acerca de la Navidad

La Pura Verdad Acerca del Cielo

¿La Pascua Florida o Pascua de Dios?

La Resurrección No Fue En Domingo

La Verdad Acerca de Halloween

El Destino de Satanás

La Pura Verdad Acerca de las Resurrecciones

¿Por qué lo Puro y lo Inmundo?

The Eternal Church of God

P.O. Box 80248

Billings, MT 59108